

¿Qué les diría Dios a los médicos en este momento?

En este momento especialmente, cuando la salud mundial está en riesgo, ustedes están comprometidos con el servicio de hacer que los pacientes y enfermos reciban esperanza, fe, optimismo, y entusiasmo para de esta forma experimentar felicidad. El deber especial de un médico es dar felicidad a estas personas. La primera medicina es la felicidad. La felicidad acaba con la mitad de la enfermedad ya que, si la persona enferma tiene fe en el médico, fe en Dios, refuerza la fe en sí misma y por consiguiente se siente feliz. Los *médicos* espirituales son aquellos que recetan la medicina de la felicidad. Son ustedes tales *médicos*, ¿verdad? Si un paciente, o enfermo, experimenta el resplandor de la felicidad, esto hace que suban sus defensas y bajen sus niveles de estrés. Estos son pasos mágicos para mejorar su salud. Él o ella continuará volando con ese resplandor constantemente porque su estado de ánimo se habrá elevado. Ustedes son *médicos* que no solamente sanan el cuerpo sino también el alma. Con base en la confianza incuestionable del poder del espíritu, hacen volar a sus pacientes. ¿No es así? ¿Ya han hecho *planes* para *usar instrumentos* espirituales? ¿Cuál es la *inyección*? ¿Cuáles son las *píldoras*? ¿Cómo funciona la *transfusión de sangre*?

Ustedes han creado todos estos adelantos espirituales. Si alguien necesita *sangre*, ¿qué *sangre* espiritual le darán? ¿Qué medicinas darán a los *enfermos del corazón*? Una persona que se ha contagiado del virus, al igual que una que esté enferma del corazón, puede estar *descorazonada*. Por esto, necesita no sólo tratamientos físicos sino también tratamientos espirituales que aumenten la fe en sí misma, en Dios, en el sistema de salud y en la vida misma. Ustedes tienen una inmensa *lista* de virtudes, poderes y especialidades espirituales. ¿Son ustedes estos *médicos*? ¿Los *médicos* que aplican todo esto para que sus pacientes permanezcan siempre sanos? ¿Han involucrado todos estos valores al tratar a sus pacientes? ¿Han colocado en sus consultorios una placa que diga “aquí se sana el cuerpo y el alma”? Cuando las personas vean este letrero se sentirán atraídas y los buscarán. Y si ustedes son estos *médicos*, el éxito está garantizado.